

La Salud Ambiental en comunidades vulnerables de América Latina. Parte II

Environmental Health in vulnerable communities of Latin America. Part II

Saúde Ambiental em comunidades vulneráveis da América Latina. Parte II

Este número de la Revista de Salud Ambiental, en tanto órgano de difusión de la Sociedad Iberoamericana de Salud Ambiental, continúa presentando distintos aspectos y abordajes de las comunidades vulnerables de América Latina de la mano de investigadores de México, Uruguay y Brasil.

A sabiendas de la importancia que tienen los convenios internacionales en materia de Gestión de Riesgos Químicos para orientar la Agenda Química de los países con economías emergentes, y de la mano del Convenio de Minamata de la Organización de las Naciones Unidas se recoge un proyecto de gestión ambientalmente adecuado del ciclo de vida de los productos que contienen mercurio y sus desechos. El planteo del estudio realizado en Uruguay nos recuerda una vez más, la vulnerabilidad de la etapa perinatal ante la exposición a este metal. La medición de las concentraciones de mercurio en sangre, orina y pelo de mujeres embarazadas, así como en la sangre de cordón umbilical de los recién nacidos, y su relación con el consumo de pescado contaminado y la presencia de amalgamas dentales, permite identificar ventajas y limitaciones del uso de estos biomarcadores de exposición a mercurio, y la situación de una población con respecto a los niveles de referencia internacionales.

También la investigación en salud ambiental en México aborda la problemática de la exposición a mercurio, en este caso se trata de una población dedicada a la minería artesanal a través de métodos rudimentarios para la producción de mercurio metálico, con contaminación de aire por la emisión de humo y vapores tóxicos así como del suelo y el agua por los residuos. Usando un enfoque holístico de "Salud Total", el mercurio fue medido en muestras ambientales (aire, agua y suelo), y en muestras biológicas de niños, mujeres y mineros, pero también de plantas, roedores y lombrices. De la misma manera se estudiaron niños y roedores de otra población en un sitio minero contaminado con arsénico, cadmio, plomo y otros metales, buscando biomarcadores de exposición y de efecto. Con este biomonitorio que alcanza no solo a humanos, sino también a otras especies que habitan ecosistemas vulnerados, los autores proponen la generación de estrategias de intervención

que beneficien a todos los organismos vivos. Esta transición del antropocentrismo al biocentrismo implica el ejercicio de una "abogacía por los derechos humanos y de la naturaleza" que pretende promover entre la sociedad y ante el Estado una protección más amplia y genuina de los mismos, al punto que se promueva la formación y capacitación de individuos para que puedan incluso fungir como "representantes de la naturaleza". Los autores definen la "Salud Total" como una estrategia de trabajo transdisciplinario para la atención integral de los seres vivos, a través de la introducción de condiciones propicias para la salud en ecosistemas vulnerados, bajo el contexto de la observancia sincrónica de los derechos humanos y de los derechos de la Naturaleza. En este trabajo profundizan en los aspectos necesarios para la implementación de esquemas de trabajo de "Salud Total" en sitios contaminados, con víctimas humanas y no humanas, como consecuencia de acciones u omisiones que determinan daños ambientales.

La problemática de la actividad minera también es abordada en un estudio realizado con poblaciones vulnerables del noreste brasilero, donde otra actividad extractiva, la agricultura, también genera la exposición a agentes químicos. Brasil ocupa el décimo lugar en el *ranking* mundial de exploración minera. Aquí, el análisis de la percepción que la población tiene del riesgo ambiental, de las amenazas y de sus vulnerabilidades, busca contribuir a la comprensión del escenario y sus consecuencias para la salud, en este caso la aparición de malformaciones congénitas, abortos y cáncer, entre otros. Los autores se internan en el análisis de la percepción de vulnerabilidades como el clima semiárido, el estrés hídrico, la calidad del agua de bebida, pero también las particularidades culturales y socioeconómicas que enfrentan las personas. Estos aspectos son particularmente importantes cuando se evalúa el manejo y la aplicación de sustancias químicas, tales como pesticidas, solventes y esmaltes, el comportamiento en ambientes contaminados o el uso de equipo de protección personal adecuado. La evaluación de las consecuencias que todo ello tiene sobre la salud se enfrenta también con los desafíos que implica conocer el exposoma, término acuñado en 2005 por Christopher P. Wild, para hacer referencia a la

dieta, el estilo de vida, el uso de productos químicos y el consumo de fármacos, la contaminación, las infecciones, el estrés y todas las amenazas ambientales a los que se expone una persona desde que nace. En este trabajo, toman relevancia ciertas particularidades culturales de la población, como es la endogamia de sus ancestros, y hábitos de consumo de sustancias cuya valoración tendrá consecuencias para la atención primaria de las enfermedades crónicas, como hipertensión, obesidad, diabetes y cáncer, así como la discapacidad.

Finalmente, agradecemos a los autores el valioso aporte de las referencias bibliográficas que nos abren un amplio abanico de la literatura científica para abundar sobre estas problemáticas en las poblaciones vulnerables de América Latina.

Susana Isabel García

Presidente Sociedad Iberoamericana de Salud Ambiental.
Profesora de la Primera Cátedra de Toxicología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.
Argentina.